

Primera Iglesia de Dios
786 Elmwood Ave
Providence, Rhode Island 02907
Tel. (401)781-7040
Pastores: Reynaldo y Odalys Guerra

La Parábola del Sembrador - Parte IV

Introducción

Amado hermano, hoy veremos la última parte del estudio sobre “La Parábola del Sembrador”, aprendimos que el sembrador es el Señor, la semilla es la palabra, y la tierra donde se siembra somos nosotros, este ultimo grupo y produjo fruto:

Mateo 13:23

Primer Grupo - Entender para poner por obra

Notemos que este ultimo grupo a diferencia del primero, si entendió la palabra, y entonces esta puede producir fruto, pero recordemos que el propósito de entenderla es para ponerla por obra, por eso dijimos que evangelizar es discipular, no predicar, ya que en la predicación “se dice con palabras lo que hay que hacer”, pero en el discipulado “se explica lo que hay que hacer y se enseña con el ejemplo”, el primer paso para que la palabra de Dios fructifique en nosotros y sea de bendición es oír, entender, y poner por obra la palabra, pero si solo oímos y no podemos por obra, nos estamos engañando a nosotros mismos y no podremos dar fruto para Dios:

Santiago 1:22-25.

Segundo Grupo - Permanecer

Notemos en el verso 25, dice “permanece”, el segundo grupos nos enseñó la realidad de las pruebas y persecuciones por causa de la palabra, y que es necesario permanecer en fe, dice la palabra de Dios en Hebreos 4:2 que a los judíos que perecieron en el desierto también les fue dada la “semilla” de bendición, pero por no recibirla con fe, de nada les sirvió, nosotros somos llamados a permanecer en fe, esto es a ser perseverantes aun ante la adversidad, la escritura es clara cuando nos dice que es necesaria la perseverancia para que finalmente recibamos lo

prometido (Hebreos 10:36). Permanecer también significa una confianza continua y constante en nuestro Señor y en su palabra, es confiar en todo momento en él, pero en el instante que no esperamos (nos desesperamos), y buscamos por nuestros medios o fuerzas lograr alcanzar o superar los problemas, salimos de nuestra permanencia. El Señor Jesús dijo que si permanecemos en el daremos mucho fruto, pero si nos alejamos no daremos ningún fruto (Juan 15:4-7). Si mi hermano, es difícil, porque hay momentos en que parece que Dios no actúa, que está lejos, pero esa es la prueba máxima de la perseverancia, imagina al antiguo Israel saliendo de Egipto y frente al mar rojo, sin escape porque detrás vienen los egipcios a matarlos, pero en el momento oportuno, Dios abrió el mar rojo y pasaron la prueba, así nosotros debemos permanecer, sabiendo que aun en el ultimo instante Dios obrará porque es fiel a sus promesas.

Un texto paralelo nos dice la realidad de perseverar:

Lucas 8:15.

Notemos que hay que retener la palabra oída, esto es, no soltarla, agarrarnos de ella porque es mas fácil que pase el cielo y la tierra, así que si lo creemos y permanecemos, sin duda alcanzaremos la promesa, pero también dice que debemos hacerlo con corazón recto y bueno. El enemigo sabe que lo que vemos y oímos puede contaminar nuestro corazón, para tener el corazón recto y bueno, debemos guardarnos de la vanidad que el mundo nos ofrece, pero si andamos viendo lo que no debemos, y oyendo lo que no edifica, terminaremos contaminados hablando lo que no conviene, perdiendo finalmente la palabra de bendición que Dios ha enviado.

Tercer Grupo – Huir de la tentación

El tercer grupo nos enseñó que no debemos afanarnos, ni engañarnos por la riqueza o los placeres de la vida, si ves, es progresivo, si permanecemos en la fe, vendrán los ataques del enemigo para hacer que nos desesperemos ante las situaciones difíciles que vivimos, el enemigo buscara que perdamos nuestra confianza en Dios, si caemos en sus dardos, terminaremos afanados perdiendo la palabra de bendición que habíamos recibido, pero en cambio, si confiamos plenamente en que Dios es poderoso para hacer lo que ha prometido y buscamos su reino y su justicia, esto nos dará paz y reposo. ¡Que poder tiene la paz de Dios! hay un pasaje que nos resume la actitud que debemos tener como hijos de Dios para que su buena palabra fructifique:

Filipenses 4:6-9

Resumen

Yo diría que estos versos son la formula para superar los obstáculos y permitir así que la palabra de Dios fructifique en nuestras vidas, si meditamos en las cosas de Dios, y confiamos en él practicando su palabra, seremos prosperados, la paz de Dios nos guardará de todo mal. La parábola termina diciendo que luego de superar los obstáculos anteriores, daremos fruto al ciento por uno, al sesenta por uno, y al treinta por uno. Creo que en la medida que vamos entregándonos a la realidad de este proceso, en esa medida daremos el fruto, es decir, iremos como la luz del aurora en aumento, empezaremos a llevar fruto, y el mismo Señor se encargara de irnos “podando” (limpiando, abonando, quitándonos lo que no sirve), para que llevemos mas fruto, y así seguiremos en aumento, hasta que llegemos a dar fruto a ciento por uno como lo hizo el Señor Jesús, dando nuestra vida por completo para Dios.